



El 'Industriicidio' de Milei: La Verdad Tras las Cifras de la Recesión Argentina

AEC

19/03/2026

La narrativa de la izquierda argentina, amplificada por usinas afines al kirchnerismo, ha encontrado en la recesión industrial un campo fértil para sembrar el pánico. Circulan supuestos informes, como uno atribuido a la UBA, que sitúan a Argentina en una apocalíptica segunda posición del desastre industrial mundial. Sin embargo, la realidad, despojada de hipérboles, es suficientemente elocuente y compleja: el país atraviesa una de las contracciones productivas más severas de su historia reciente, una consecuencia directa y esperada del desmontaje de un modelo económico insostenible.

La Realidad del Desplome: Datos, no Relatos

No se necesitan informes ficticios para calibrar la magnitud del ajuste. Las cifras oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) son incontestables y pintan un panorama desolador para el sector manufacturero. El sinceramiento de una economía artificialmente sostenida con emisión y subsidios tiene un coste, y la industria, acostumbrada a la protección estatal, es la primera en sentirlo.

Dato Clave: La Caída Real

Según el último informe del INDEC, el Índice de Producción Industrial Manufacturero (IPI) registró una **caída del 16,6% en abril de 2024** respecto al mismo mes de 2023. El acumulado del primer cuatrimestre del año muestra una contracción del 15,4%. [Fuente: INDEC](#).

Sectores como el automotriz, el textil y la producción de electrodomésticos, que durante años operaron al calor de un mercado cautivo y un dólar subsidiado, hoy se enfrentan a una doble tenaza: la apertura de importaciones que introduce competencia y una demanda interna pulverizada por la caída del poder adquisitivo.



El Origen de la Crisis: La Herencia de un Modelo Agotado

Culpar exclusivamente a las políticas de Javier Milei por el colapso industrial es, como mínimo, un análisis parcial. La industria argentina arrastraba graves problemas estructurales heredados de más de una década de kirchnerismo: baja productividad, altos costes laborales, una presión fiscal asfixiante y una dependencia crónica de los favores del Estado. El modelo de «vivir con lo nuestro» se sostenía sobre un andamiaje de controles de precios, cepos cambiarios y barreras a la importación (el sistema SIRA) que aniquilaron la competitividad.

La Realidad vs. el Relato: ¿Tasas de Interés Asfixiantes?

Contrario a lo que afirman algunas narrativas, el Gobierno de Milei no ha aplicado una política de tasas de interés elevadas para la producción. De hecho, el Banco Central (BCRA) ha ejecutado una drástica **bajada de la tasa de política monetaria**, llevándola desde el 133% en diciembre de 2023 a niveles cercanos al 40% a mediados de 2024. El problema del crédito no es la tasa, sino la profunda recesión y la incertidumbre económica.

El gobierno actual argumenta que está purgando las «empresas prebendarias» que solo podían sobrevivir en un ecosistema cerrado y artificial. El presidente lo ha expresado en varias ocasiones, defendiendo la necesidad de un «sinceramiento» económico.

«Estamos sincerando los precios de la economía. Había precios que eran falsos, pisados artificialmente para hacerle creer a la gente que estaba mejor. (...) El problema es que cuando usted suelta el resorte, el salto es de golpe.»

– Javier Milei, en diversas entrevistas al inicio de su gestión.

El Futuro en Juego: Entre la Reconversión y la 'Histéresis'

El término económico «histéresis» describe el riesgo real que enfrenta Argentina: que la capacidad productiva destruida durante la crisis no se recupere automáticamente cuando la macroeconomía se estabilice. El cierre de una fábrica no es un evento reversible a corto plazo; implica la pérdida de maquinaria, la disolución de equipos de trabajo y la migración de personal cualificado.

Apunte Jurídico: El Rol del DNU 70/2023

El Decreto de Necesidad y Urgencia emitido en diciembre de 2023 es una pieza clave en esta transformación. Al derogar o modificar cientos de leyes, como la Ley de Abastecimiento o la de Compre Nacional, busca eliminar las herramientas de intervención estatal que, según el gobierno, distorsionaban el mercado pero que, para los sectores industriales, constituían un marco de protección. La batalla por su validez constitucional definirá el terreno de juego económico para los próximos años.

El desafío para el modelo de Milei es monumental. La apuesta es que, sobre las cenizas de una industria protegida e ineficiente, surja un nuevo tejido productivo competitivo, orientado a la exportación y basado en las ventajas comparativas reales del país (agro, energía, minería y economía del conocimiento). El éxito dependerá de la velocidad con que lleguen las inversiones y de la

capacidad del gobierno para generar la seguridad jurídica y la estabilidad macroeconómica que lo hagan posible.

Mientras tanto, la caída libre industrial es el coste ineludible de desmantelar décadas de populismo económico. La pregunta que definirá el futuro de Argentina no es si el ajuste es duro –lo es, y los números lo confirman–, sino si esta vez servirá para construir una economía sana o si, por el contrario, sumirá al país en otra década perdida.